

La prueba de que no hace falta encontrar el momento perfecto para superar la rentabilidad del efectivo

Incluso si hubieras invertido justo antes de cada una de las principales caídas del mercado bursátil de los últimos 30 años, a día de hoy tu inversión valdría más que si hubieras dejado el dinero en una cuenta de ahorro.

Mantener las inversiones a largo plazo es más importante que intentar predecir los movimientos del mercado, tal y como demuestra nuestro último análisis.

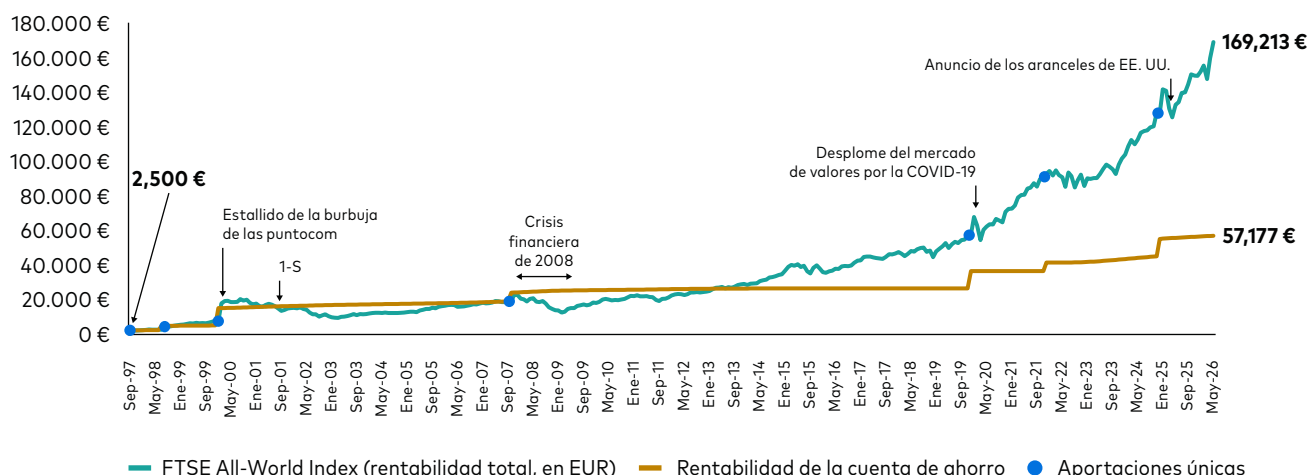
El inversor «más desafortunado»

Para ayudar a ilustrar las ventajas de invertir a largo plazo, hemos realizado un análisis hipotético sobre el inversor más desafortunado del mundo. Unlucky Jim, como lo hemos apodado, tiene una habilidad extraordinaria para elegir el peor momento para invertir. Se las ingenió para hacerlo justo antes de cada una de las principales caídas del mercado de los últimos 30 años. Jim invirtió mediante aportaciones únicas poco antes del estallido

de la burbuja de las puntocom, de la crisis financiera de 2008, del colapso del mercado de valores provocado por la COVID-19 y de otras grandes caídas del mercado.

En total, invirtió 45.000 € en los peores momentos posibles —y únicamente en esos momentos— a lo largo de los últimos 30 años. *Una puntería realmente desastrosa.* Aun así, los 45.000 € de Jim crecieron hasta alcanzar 169.213 € el 31 de mayo de 2026, lo que supone una rentabilidad del 276 %. ¿Y si Jim hubiera dejado su dinero en una cuenta de ahorro? Solo habría obtenido 57.177 €. Es importante señalar que estas rentabilidades totales son hipotéticas, corresponden a un período de 30 años y pueden no reflejar la experiencia real de un inversor.

Invertir en los peores momentos posibles sigue siendo más rentable que dejar el dinero en una cuenta de ahorro



La rentabilidad pasada simulada no constituye un indicador fiable de la rentabilidad futura.

Notas: El gráfico muestra la rentabilidad hipotética de un inversor que realizó siete aportaciones únicas por un importe total de 45.000 € en el índice FTSE All World (rentabilidad total, en euros), en comparación con la que habría obtenido si hubiera depositado los mismos importes en una cuenta de ahorro durante el período comprendido entre el 30 de septiembre de 1997 y el 31 de mayo de 2026. La rentabilidad de la cuenta de ahorro se basa en los tipos de interés del Banco Central Europeo (BCE). Dado que el tipo de interés oficial del BCE no existía antes de enero de 1999, se ha aplicado un tipo anualizado del 3 % para el período comprendido entre el 30 de septiembre de 1997 y el 31 de diciembre de 1998. Las notas incluyen información adicional sobre el análisis.

Fuente: Cálculos de Vanguard en EUR, basados en datos de FactSet y Bloomberg, a 31 de mayo de 2026.

La historia de Jim demuestra que incluso el inversor más desafortunado puede superar al ahorrador, no por su talento ni por acertar a la hora de elegir el momento adecuado para invertir, sino gracias a la paciencia, la diversificación y la disciplina de mantener las inversiones a largo plazo.

La importancia de invertir a largo plazo

Es importante señalar que, a pesar de las ganancias obtenidas por el inversor, nuestro escenario hipotético era especialmente desfavorable, ya que Jim realizó todas sus inversiones en los peores momentos posibles. Es probable que la mayoría de los inversores tengan más suerte a la hora de elegir el momento adecuado para invertir, lo que se traduciría en rentabilidades considerablemente superiores durante el mismo período.

Por qué es mejor mantener las inversiones que intentar predecir el mercado

Entonces, ¿cómo es posible que Jim, que invirtió justo antes de cada una de las principales caídas del mercado, siga viendo crecer su dinero? Porque invertir con éxito no consiste en predecir cuál será el siguiente movimiento de los mercados, sino en tener disciplina, centrarse en el largo plazo y resistir la tentación de reaccionar ante las «turbulencias» que se produzcan a corto plazo.

A pesar de enfrentarse a una crisis de mercado tras otra, nuestro inversor hipotético, Jim, se *mantuvo invertido*. Si se hubiera dejado llevar por el pánico y hubiera vendido todo tras la caída del mercado, habría consolidado sus pérdidas y se habría perdido las recuperaciones posteriores.

Aunque es inevitable que los mercados suban y bajen, la renta variable ha ofrecido históricamente rentabilidades mucho más elevadas que el efectivo a largo plazo.

Las caídas pueden resultar inquietantes, pero es importante recordar que los mercados suelen recuperarse y seguir creciendo con el tiempo.

Habla con tu asesor para obtener más información sobre cómo invertir en períodos de incertidumbre y sobre las ventajas de la inversión a largo plazo.

Notas sobre el análisis de *Unlucky Jim*

El análisis parte de un escenario hipotético en el que nuestro inversor, Jim, realiza siete aportaciones al índice FTSE All World, un índice de renta variable global, en momentos especialmente desafortunados, tal y como se indica a continuación:

Septiembre de 1997: Jim realizó una primera aportación de 2.500 € justo antes de la crisis financiera asiática, lo que hizo que el valor de su cartera bajara 188 € durante el primer mes.

Julio de 1998: Invirtió otros 2.500 € poco antes de la suspensión de pagos de la deuda rusa y del colapso del fondo Long-Term Capital Management, por lo que un mes después acumulaba pérdidas de 786 €.

Enero de 2000: En el momento álgido de la burbuja de las puntocom añadió otros 10.000 €. A continuación llegaron el colapso del sector tecnológico, los atentados del 11-S y la guerra de Afganistán, por lo que en septiembre de 2002 Jim ya acumulaba unas pérdidas del 31 %. Posteriormente, los mercados se recuperaron y, en octubre de 2007, las aportaciones totales de Jim, que ascendían a 15.000 €, habían alcanzado un valor de 19.470 €.

Octubre de 2007: Añadió otros 5.000 € justo antes de la crisis financiera mundial de 2008. A pesar de la fuerte caída de los mercados, la recuperación posterior hizo que, a finales de noviembre de 2019, los 20.000 € invertidos ya valieran 56.968 €.

Diciembre de 2019: Invirtió 10.000 € más justo antes de la crisis provocada por la COVID-19 (el mercado cayó aproximadamente un 20 % antes de recuperarse en 2020-2021).

Diciembre de 2021: Tras la fuerte recuperación de los mercados, invirtió otros 5.000 € justo antes del conflicto entre Rusia y Ucrania, el aumento de la inflación¹ y las rápidas subidas de los tipos de interés.

Diciembre de 2024: Jim invirtió los últimos 10.000 € poco antes de que la volatilidad derivada de los aranceles comerciales de Estados Unidos provocara una fuerte caída de los mercados en marzo y a principios de abril de 2025, seguida de una recuperación total y una subida en mayo de 2025.

Así le salieron las cuentas a Jim:

- **Aportaciones totales:** 45.000 € a lo largo de aproximadamente 30 años.
- **Valor de la cartera (a 31 de mayo de 2026):** 169.213 €.
- **Rentabilidad total de la inversión:** +276 % a pesar de haber invertido sistemáticamente en los peores momentos.

¹ La inflación es el aumento de los precios de los bienes y servicios a lo largo del tiempo, lo que significa que la misma cantidad de dinero permite comprar menos que antes.

Información sobre riesgos de inversión

El valor de las inversiones y los ingresos procedentes de ellas pueden disminuir o aumentar, y los inversores podrían recuperar menos de lo invertido.

La rentabilidad pasada simulada no es un indicador fiable de resultados futuros.

Información importante

Vanguard solo ofrece información sobre productos y servicios y no proporciona asesoramiento de inversión basado en circunstancias individuales. Si tiene preguntas relacionadas con su decisión de inversión o acerca de la idoneidad para usted del/de los producto(s) descrito(s), póngase en contacto con su asesor financiero.

La información contenida en el presente material no debe considerarse como una oferta de compra o venta ni como una solicitud de oferta para la compra o venta de valores en ninguna jurisdicción donde dicha oferta o solicitud sea ilegal, ni para ninguna persona a la que resulte ilícito realizar dicha oferta o solicitud, ni cuando la persona que la efectúe no esté cualificada para hacerlo. La información no constituye asesoramiento legal, fiscal ni de inversión. Por lo tanto, no debe basarse en este contenido para tomar decisiones de inversión.

La presente comunicación tiene fines exclusivamente educativos y no constituye una recomendación o solicitud para la compra o venta de inversiones.

Las empresas del London Stock Exchange Group incluyen FTSE International Limited («FTSE»), Frank Russell Company («Russell»), MTS Next Limited («MTS») y FTSE TMX Global Debt Capital Markets Inc. («FTSE TMX»). Todos los derechos reservados. «FTSE®», «Russell®», «MTS®», «FTSE TMX®» y «FTSE Russell», así como otras marcas de servicio y marcas comerciales relacionadas con los índices FTSE o Russell, son marcas comerciales de las empresas del London Stock Exchange Group y son utilizadas por FTSE, MTS, FTSE TMX y Russell bajo licencia. Toda la información se facilita a título meramente informativo. Ni las empresas del London Stock Exchange Group ni sus otorgantes de licencias asumen responsabilidad alguna por los errores o pérdidas derivados del uso de la presente publicación. Ni las empresas del London Stock Exchange Group ni ninguno de sus otorgantes de licencias realizan ninguna declaración, predicción, garantía o manifestación, explícita o implícita, con respecto a los resultados que se puedan obtener del uso de los índices FTSE ni sobre la idoneidad o adecuación de los índices para cualquier fin concreto al que puedan destinarse. El Estándar de Clasificación Industrial (ICB, con sus siglas en inglés) es propiedad de FTSE. FTSE no acepta ninguna responsabilidad ante ninguna persona por las pérdidas o daños derivados de cualquier error u omisión en el ICB.

Emitido en el EEE por Vanguard Group (Ireland) Limited, entidad regulada en Irlanda por el Banco Central de Irlanda.

Emitido en el Reino Unido por Vanguard Asset Management, Limited, entidad regulada por la Financial Conduct Authority.

Emitido en Suiza por Vanguard Investments Switzerland GmbH.

© 2026 Vanguard Group (Ireland) Limited. Todos los derechos reservados.

© 2026 Vanguard Investments Switzerland GmbH. Todos los derechos reservados.

© 2026 Vanguard Asset Management, Limited. Todos los derechos reservados.

08/26_2814

Connect with Vanguard®

global.vanguard.com

Vanguard®